

INVESTIGACION

Canasta básica de alimentos recomendada para los hogares del Suroeste, antioqueño: Indicativo de los ingresos monetarios mínimos necesarios

PERSPECTIVAS EN NUTRICIÓN HUMANA
ISSN 0124-4108 Número 13. Junio de 2005
Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia págs. 11-29

Elizabeth Cristina Montoya Puerta

Estudiante Programa de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia

Martha Cecilia Álvarez Uribe

ND Especialista en Sistemas de Información
Magíster en Desarrollo Social y Educativo
Integrante del Grupo de Investigación
en Alimentación y Nutrición Humana
de la Universidad de Antioquia
mcau@pjaos.udea.edu.co

Resumen

Objetivo: establecer la canasta básica recomendada de alimentos para los hogares de la región del Suroeste Antioqueño.

Metodología

Tipo de estudio: descriptivo de prevalencia.

Muestra: representativa de hogares y municipios, con un nivel de confianza del 95% y un error del 10%. Constituida por siete municipios, 14 veredas y 241 hogares distribuidos en la zona urbana y rural.

Métodos: a partir de la disponibilidad de alimentos en el hogar, durante la semana anterior a la entre-

vista, se construyó la canasta real de alimentos. Se definió la dieta básica promedio y se estableció una nueva estructura energética que corrigiera algunas deficiencias alimentarias. Se calculó el Coeficiente de Engel y se recomendó el de los ingresos mínimos para los hogares de la región.

Resultados: la canasta real de alimentos estuvo constituida por todos los grupos de alimentos y en su interior se encontró poca variedad. El 57,0% de la energía disponible provino de los cereales y los azúcares. La canasta básica de alimentos recomendada corrige las deficiencias en la disponibilidad de: leche, fru-

PALABRAS CLAVE:
Canasta de alimentos,
coeficiente de Engel, seguridad
alimentaria, ingresos familiares,
disponibilidad de alimentos,
Antioquia-Colombia

tas y verduras. Los hogares deben tener un ingreso mínimo de 2,1 Salarios Mínimos Legales Vigentes para Colombia en el año 2004.

Conclusiones: el estudio revela la necesidad de una política de em-

pleo, de desarrollo social y económico de la región, para que los hogares puedan tener ingreso que les permita adquirir por lo menos la canasta de alimentos básica recomendada, como un principio de justicia social.

The basket of basic food groups recommended to families, living in the southwest region of the Antioquia-Colombia: An indicative of the lowest in-come necessary to buy the basket of basic recommended foods

Abstract

Objective: to establish the basic food groups recommended to families from the Southwest region of Antioquia-Colombia

Methodology

Study design: Prevalence-descriptive study

Subjects: represented by 7 towns, 14 small rural areas and 241 families living either in the urban and rural areas, using 95% confidence intervals.

Methods: the basket of basic foods groups eaten by families was identified based on the information given by members of families about the food available during the week before the interview. We defined a basic diet, and a new caloric recommendations were calculated to improve some alimentary deficiencies.

We established the minimum amount of money to the families of the region using the Engel's coefficient

Results: these families included all the food groups in their food pattern, but we found a little food variety. Sugars and cereals represent the 57 % of the available energy. The basket of the basic food groups recommended improves the deficiencies founded in the availability of: milk, vegetables and fruits. Families need to get at least two times the in-come set up by the Colombian's government in 2004

Conclusions: this study indicates all the necessary changes that need to be done by the government, as increasing job opportunities, rising social and economic benefits, let people accessing at the basic food groups recommended in order to improve quality of life.

KEY WORDS:

South-west region of Antioquia, basket of basic food, Engel's coefficient, food safety for families.

INTRODUCCIÓN

La pobreza es tema central y obligado para el análisis de la situación social de un país. Este fenómeno social es medido por métodos que reflejan las diferentes dimensiones que lo caracterizan; entre éstos, se encuentran el método conocido como Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el cual consiste en identificar los hogares que no pueden acceder a ciertos bienes o servicios básicos (1); y el método que permite medir la pobreza mediante los ingresos de los hogares; en éste se utilizan dos líneas de pobreza: la línea de pobreza extrema o línea de «indigencia» y la línea de pobreza moderada o «pobreza». La línea de pobreza extrema se define como el valor monetario de una canasta básica de alimentos (CBA), que refleja el costo necesario para satisfacer los requerimientos nutricionales mínimos. A la línea de pobreza se le agrega, además del costo de los alimentos, el valor estimado de todos aquellos bienes básicos no alimenticios (2) (1, 3)

La canasta real de alimentos en la familia, determina la disponibilidad energética y de nutrientes, la adecuación de esta disponibilidad de acuerdo a las recomendaciones del hogar, el gasto alimentario y la relación de este con el ingreso de los hogares; además permite identificar los alimentos marcadores de la dieta alimentaria (4) y la canasta básica de alimentos definida como el conjunto de productos básicos que

cubren las necesidades mínimas de energía y otros nutrientes de acuerdo a la dieta usual de una población (5), constituye una herramienta útil para determinar la línea de pobreza porque muestra la satisfacción de una necesidad fundamental como es la alimentación (6) (7). Su composición, además de cubrir dichas necesidades deben reflejar los gustos y preferencias alimentarias, tomadas de una población de referencia, teniendo en cuenta la oferta de alimentos y los precios vigentes (6) (2).

La canasta básica de alimentos es una herramienta social, útil para la formulación, ejecución y evaluación de políticas relacionadas con la producción, distribución y consumo de alimentos por la población (8), sirve para determinar el salario mínimo de los países porque la alimentación es el rubro más importante dentro de la satisfacción de las necesidades básicas del grupo familiar (7). Es un instrumento que permite identificar hogares y comunidades en inseguridad alimentaria y nutricional, focalizar políticas sociales en salud, alimentación y nutrición, saneamiento básico, educación, establecer el costo de vida (7), orientar la política agropecuaria y de comercio internacional de alimentos y servir de base para la determinación de políticas alimentarias y nutricionales (7) (9)

Para determinar los ingresos mínimos que requiere un hogar para garantizar la seguridad alimentaria, se utiliza el Coeficiente de Engel que

relaciona los gastos alimentarios con los gastos totales del hogar; la inversa del coeficiente de Engel que normalmente es superior a dos, se multiplica por el valor de la canasta básica de alimentos (10) (3) (5).

El objetivo de este estudio fue determinar la canasta básica de alimentos del Suroeste antioqueño, con base en la disponibilidad de alimentos en una muestra de 241 hogares que vivían en la zona urbana y rural y definir los ingresos mínimos que deben tener los hogares para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de sus integrantes.

La región del Suroeste antioqueño está localizada entre las vertientes de las cordilleras Central y Occidental que conforman el cañón del río Cauca y la cuenca del río San Juan. Está conformada por 24 municipios: Amagá, Andes, Angelópolis, Betania, Betulia, Caicedo, Caramanta, Ciudad Bolívar, Concordia, Fredonia, Hispania, Jardín, Jericó, La Pintada, Montebello, Pueblorrico, Támesis, Tarso, Salgar, Santa Bárbara, Titiribí, Urao, Valparaíso y Venecia (Figura 1).

En la región, la producción agraria es la actividad económica más destacada. Se cultiva café, cacao, caña panelera, plátano, frijol y frutales. El ganado que se cría en la región es de carne y leche, predomina el sistema de pastoreo extensivo mejorado. La explotación del carbón abarca los municipios de Ange-

lópolis, Amagá, Titiribí, Venecia y Fredonia (17).

Sus habitantes viven en condiciones muy precarias. En el año 2000 el 81,2% de la población fue clasificada en estratos uno y dos. En 1993 el 41,6% de la población tenía necesidades básicas insatisfechas y el 15,4% se encontraba en miseria (18). En el año 2002 presentó las siguientes tasas de mortalidad: materna de 58,2 por 100.000 nacidos vivos, infantil de 12,6 por mil nacidos vivos, por desnutrición en menores de cinco años fue de 17,3 por 100.000, por enfermedad diarreica aguda en menores de cinco años 8,7 por 100.000 y por infección respiratoria aguda de 10,8 por 100.000 (19).

METODOLOGÍA

Tipo de estudio: Descriptivo transversal

Población: la población estuvo constituida por los 24 municipios de la región del Suroeste Antioqueño y 99.141 hogares residentes en la zona urbana y rural.

Muestra: se determinó una muestra representativa de hogares y municipios, con un nivel de confianza del 95% y un error del 10%. La muestra estuvo constituida por siete municipios y 241 hogares distribuidos en la zona urbana y rural de la región. Para el muestreo de hogares urbanos se utilizó la cartografía de cada uno de los municipio

suministrada por el DANE, de ella se seleccionó de manera aleatoria los sectores, las secciones y manzanas y en estas las viviendas en los cuales se aplicó la encuesta a la persona responsable de la compra y/o preparación de los alimentos en el hogar. Para el muestreo de hogares rurales, la Oficina de Planeación de cada municipio estableció dos conglomerados de veredas según su grado de pobreza y de cada uno se seleccionó de manera aleatoria una vereda y las viviendas se tomaron utilizando la técnica en zigzag (Tabla 1).

Unidad de análisis: el hogar, definido como el grupo de personas que comparten en forma habitual una misma vivienda, la misma alimentación y que pueden tener o no tener lazos de consanguinidad o una combinación de ambos y pueden ser unipersonales o multipersonales (11) (5) (12).

MÉTODOS

Disponibilidad de alimentos en el hogar: se realizó mediante la identificación del hábito de compra de alimentos; para ello, se indagó sobre el tipo de alimentos, unidad de medida y cantidades en gramos que los hogares compraron y utilizaron en la alimentación en la semana anterior a la entrevista; además, se registró la cantidad de alimentos procedentes de la producción para el autoconsumo y de otras fuentes durante el mismo

período de tiempo. Para estandarizar los pesos y medidas se utilizó el Manual de pesos y medidas de alimentos frescos y procesados (14). Los alimentos se clasificaron en doce grupos de acuerdo con su composición nutricional: azúcares, bebidas, carnes y productos cárnicos, cereales y derivados, frutas, verduras, grasas, huevos, leche y productos lácteos, leguminosas y mezclas vegetales, tubérculos y plátanos, condimentos y salsas. La información se recolectó en un formulario establecido para tal fin.

Determinación de la canasta real de alimentos: la metodología utilizada para construir la canasta real de alimentos fue la propuesta por el Grupo de Nutrición de la Universidad del Valle (4) y el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) (5). Para seleccionar los alimentos que conformaron la canasta real de alimentos se definieron los siguientes criterios (4): hábito de compra de alimentos: alimentos comprados por el 30% o más de los hogares; aporte energético y de proteínas: alimentos que aportaron el 1% o más de la energía y las proteínas totales, y alimentos que aportaron el 0.5% o más del volumen total. Si un alimento cumplió el criterio de hábito, pero por su composición nutricional no podía cumplir los criterios nutricionales, o por su peso no podía cumplir el de volumen, se incluyó en la canasta.

Canasta básica de alimentos recomendada: para definir la Dieta Básica Promedio (DBP) se consideró el mínimo alimentario requerido por un individuo promedio de la región (5), para ello se calculó la recomendación ponderada de kilocalorías per cápita por día aplicando la siguiente metodología: se determinó el número de personas en cada grupo de edad y sexo y la contribución porcentual a la población total; para cada uno de ellos se tomó el promedio de las recomendaciones de kilocalorías suministradas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (15). Para obtener la ponderación de las kilocalorías se multiplicó el aporte porcentual de cada grupo de edad y sexo por las recomendaciones promedio de kilocalorías; con la sumatoria de las ponderaciones se determinó la recomendación per cápita por día de kilocalorías para la región (16).

Se determinó la estructura energética de la canasta real teniendo en cuenta el aporte porcentual de cada alimento y grupo de alimentos a la energía total. Se estableció una nueva estructura energética con base en la canasta real y que corrigiera algunas deficiencias de ésta. Con base en la nueva estructura energética y la recomendación ponderada de kilocalorías per cápita por día, se estableció las recomendaciones mínimas de cada alimento en gramos per cápita día y se calculó el aporte de macronutrientes de la

DBP y se consideró que ésta fuera balanceada (5).

Se estableció la Canasta Básica de Alimentos utilizando la siguiente metodología: se multiplicó los gramos per cápita día de cada alimento por el promedio de los integrantes del hogar en la región, para establecer los gramos hogar día y se multiplicó por siete para establecer los gramos semana. Se adicionaron los gramos correspondientes a la parte no comestible, más un 10% como margen de seguridad; los gramos semana se convirtieron en libras, kilos o litros (5). Para la determinación del costo de la canasta real y básica, se tomó el 5 de noviembre de 2004 el costo promedio de los alimentos en los siguientes expendios de la ciudad de Medellín: un almacén de cadena, la Plaza Mayorista, la Plaza Minorista, una caja de compensación familiar y una tienda de barrio.

Recomendación de los ingresos mínimos del hogar: se determinó los ingresos mínimos que el hogar debe disponer para asegurar el acceso a las necesidades básicas. Para ello se calculó el Coeficiente de Engel, mediante la relación entre el gasto promedio en alimentación y los ingresos mensuales promedios de los hogares del Suroeste. Para la recomendación de los ingresos mínimos para los hogares de la región, se multiplicó el inverso del Coeficiente de Engel por el costo de la canasta básica de alimentos recomendada (5).

Trabajo de campo: el trabajo de campo fue realizado por dos nutricionistas dietistas, quienes fueron capacitados y estandarizados por los investigadores.

Manejo de los datos: la crítica del dato fue realizada por una nutricionista dietista, quien verificó que el 100% de las encuestas estuvieran debidamente diligenciadas. Cuando se encontraron errores, la encuesta fue devuelta al encuestador para su corrección. En el proceso de digitación se vigiló la calidad del dato. Las bases de datos fueron evaluadas mediante la verificación de los registros y la identificación de valores atípicos, los cuales fueron confrontados con las encuestas. La información alimentaria se procesó en el programa Evaluación de la Suficiencia Alimentaria en el Hogar (13).

RESULTADOS

Descripción de la población: el estudio se realizó en 241 hogares de la región del Suroeste antioqueño; de ellos el 41,9% (n = 101) estaban ubicados en la zona urbana y el 58,1% (n=140) en la rural. El promedio de personas que conformaron los hogares en las zonas urbana fue de $4,4 \pm 2,2$ y en la rural $4,5 \pm 2,0$ ($p=0.25$) (Tabla 2).

Recomendación per cápita de kilocalorías día: la recomendación ponderada per capita de kilocalorías para la población del Suroeste

antioqueño fue de 2.236 kilocalorías persona día.

Estructura energética de la canasta real de alimentos: la canasta estuvo constituida por alimentos de todos los grupos; 42 alimentos cumplieron los criterios de hábito, aporte nutricional y volumen, distribuidos en los doce grupos de alimentos, el que presentó mayor variedad fue el de cereales y la menor las carnes y productos carnicos (Tabla 3). Los alimentos que contribuyeron en mayor proporción a la estructura energética fueron los cereales (36,3%), los azúcares (20,7%), las grasas (13,2%), los plátanos y tubérculos (9,7%) y con la menor las leguminosas (5,5%), la leche y productos lácteos (4,1%), las frutas (1,6%), los huevos (1,3%) y las verduras (0,8%) (Tabla 3).

Canasta básica de alimentos recomendada: está constituida por todos los grupos de alimentos; se incluyeron los alimentos que constituyeron la canasta real de alimentos; se recomendó el incremento de alimentos de los grupos de leche y productos lácteos, frutas y verduras de cosecha y leguminosas y la disminución de alimentos de los grupos: azúcares, cereales y grasas (Tabla 4).

Estructura energética para la canasta básica de alimentos recomendada: en la estructura energética de la DBP se incrementó el aporte de los siguientes grupos de

alimentos: leche y productos lácteos (4,9%), huevos (2,7%), leguminosas (2,5%), frutas (1,4%) y verduras (1,7%), se disminuyó el aporte de azúcares (5,8%), grasas (4,2%), cereales (2,3%), tubérculos y plátanos (0,7%), permaneció igual el aporte de las carnes y productos cárnicos (4,5%) y los condimentos (0,9%) (Tabla 3). De acuerdo con la recomendación ponderada de kilocalorías per cápita día (2.287) para la población de Suroeste, se hizo la siguiente propuesta de contribución energética de los macronutrientes a la DBP para cubrir las necesidades mínimas: proteínas 12,8%, grasas 20,5% y carbohidratos 66,7% (Tabla 3).

Aporte porcentual de los grupos de alimentos a las proteínas disponibles y recomendadas: los grupos de alimentos que tuvieron mayor contribución a las proteínas disponibles en la canasta real fueron los cereales (33,1%), las carnes y productos cárnicos (22,1%), las leguminosas (15,9%) y la menor la leche y productos lácteos (10,0%) y los huevos (4,4%). En la canasta básica recomendada se incrementó el aporte de la leche y productos lácteos (6,9%), huevos (5,7%), las verduras (2,1%) y decreció el aporte de los cereales (10,0%), carnes y productos cárnicos (2,5%) y de las grasas (3,5%). En la canasta real de alimentos las

proteínas de alto valor biológico aportaban el 36,5% y en la básica recomendada el 46,7% con un incremento del 10,2% (Tabla 4).

Gasto alimentario en los hogares e ingresos mínimos recomendado: el gasto promedio en alimentos de los hogares de la región del Suroeste fue de \$175.824 y los ingresos promedios fueron de \$370.943, para un coeficiente de Engel 0.47. El costo de la canasta real día fue de \$10.160.00, lo que equivale a un costo mensual de \$304.790.00 y el costo calculado para la canasta básica fue de \$357.242, por consiguiente los ingresos mínimos de los hogares para poder garantizar la seguridad alimentaria de los integrantes de los hogares deben ser de \$760.099 que equivale a 2.1 SMLV en Colombia en el año 2004 (Tabla 4).

Los grupos de alimentos que en la canasta real de alimentos tenían el mayor aporte al gasto alimentario fueron: las carnes (22,1%), los cereales (19,5%) y el menor las frutas (6,5%), las leguminosas (5,8%), las verduras (5,2%) y los huevos (2,5%). En la canasta básica recomendada se incrementó el gasto en huevos (3,1%), leche y productos lácteos (6,0%), verduras (6,6%) y decreció en azúcares (3,9%), cereales (2,7%), grasas (8,9%), carnes y productos cárnicos (2,2%) (Tabla 6).

DISCUSIÓN

La estructura poblacional de la región del Suroeste antioqueño presentó características propias de los países en desarrollo, con una pirámide poblacional de cúspide estrecha y base amplia, lo cual incide en la recomendación per cápita ponderada de energía (2.236), cifra similar a las calculada para todas las regiones de Antioquia, excepto en la región del Bajo Cauca que fue menor (2141), dado que en esta región los menores de 20 años contribuyen en mayor proporción a la pirámide poblacional (20) y menor a la de Medellín (2316) que si bien no muestra una transición demográfica, sí reportó mayor aporte de los grupos entre los 20 a 55 años y es más ancha en los grupos de edad más avanzados (21). La recomendación per cápita fue mayor a la reportada para el período 1990-1992 en la Sexta Encuesta Alimentaria Mundial para los países en desarrollo (2170) (22) y a la de Honduras en el año 1990 (2165) (7), similar a la de América Latina y el Caribe (2200) (22) y Colombia (2295) (23) e inferior a la de los distritos de Panamá y San Miguelito (2309) (8).

La disponibilidad per cápita de kilocalorías (2340) de los hogares de la región del Suroeste Antioqueño fue ligeramente mayor a la recomendada (2.236), lo cual indica que el riesgo para la inseguridad alimentaria no está dado por la disponibilidad de energía, sino por la variedad y calidad de los alimentos

que constituyen la canasta de alimentos, por el balance de los macronutrientes y la adecuación de la disponibilidad de los micronutrientes (24). Esta situación es propia de poblaciones afectadas por inseguridad alimentaria crónica, ocasionada por una vulnerabilidad estructural, situación vivida por los pobladores del Suroeste Antioqueño, ocasionada por la crisis cafetera, en estos casos los hogares sufren déficit alimentario, aunque la disponibilidad de energía alimentaria sea adecuada (25).

La canasta real de alimentos del Suroeste presentó mayor variedad (n=42) que las canastas de Norte (n=35), Nordeste, Magdalena Medio, Urabá (n=36) y Bajo Cauca (n=31), similar a la de Valle de Aburrá, Oriente y Antioquia (n=41) e inferior a la del Occidente (47) y Medellín (n=46) (26). El grupo de alimentos que presentó mayor variedad fue el de cereales y derivados y la mayor disponibilidad promedio día hogar estuvo dada por el arroz (385 g), las arepas (617 g) y el maíz (318 g), consolidándose una dieta a base de maíz. Lo que coincide con la clasificación que hizo la FAO de la dieta de Colombia, basada en el análisis de los componentes del consumo diario per cápita que perfila los principales tipos de cocina del mundo y sus dimensiones socioculturales (27).

El 86,2% de la energía alimentaria disponible en los hogares de esta región procedió de alimentos de ori-

gen vegetal, un poco mayor al reportado en la Sexta Encuesta Alimentaria para América Latina y el Caribe en el período 1990-1992 (82,6%) (22). El 57,0% de la energía disponible procedió de los cereales (36,3%) y de los azúcares (20,7%). En el primer grupo se destaca el arroz (13,2%) y el maíz (10,5%) y en el segundo la panela (15,7%) y azúcar (4,8%), estos mismos productos son reportados como principales alimentos que aportan al suministro energético de Colombia en el período 1966-1998 (23). En los hogares del Suroeste los cereales tuvieron un aporte similar al reportado en esta encuesta (38,3%)(22) e inferior al hallado en Argentina (43,0%) (3); así mismo, los azúcares (20,7%), las grasas (13,2%), y los plátanos y tubérculos (9,7%), tuvieron un alto aporte superando a los reportados para Argentina (3); y América latina (22), lo cual representa en los hogares una dieta limitada y monótona con alto aporte energético y déficit de nutrientes, en el que se interponen variables determinantes como el costo de los alimentos, los ingresos, los hábitos y preferencias(3), que no le permiten a los hogares una dieta variada y equilibrada.

Lo anterior señala que en la estructura energética de la canasta de alimentos de Suroeste tiene gran peso cuatro alimentos con baja densidad de nutrientes lo cual incide de manera negativa en la posibilidad de garantizar la cantidad y calidad de

proteínas y de micronutrientes que requieren los integrantes del hogar. Situación que a su vez limita la variedad de la alimentación, considerada como un indicador de una dieta saludable (28).

En este estudio el 13,8% de las kilocalorías disponibles en los hogares fueron aportadas por alimentos de origen animal, porcentaje menor al reportado en la Sexta Encuesta (17,4%), la mayor diferencia se encuentra en el aporte del grupo de carnes y productos cárnicos que en Suroeste fue de 4,5% y en la Encuesta de 8,4% (22). El alto consumo de alimentos de origen vegetal sugiere que a los hogares, las condiciones socioeconómicas no les permiten tener acceso a una alimentación más variada, así otras limitantes como las prácticas alimentarias dejando a un lado la calidad de la dieta.

En la región del Suroeste, los grupos de alimentos con la principal contribución a las proteínas totales disponibles en el hogar fueron los de origen vegetal, el mayor aporte fue dado por el grupo de cereales (33,1%), lo cual concuerda con los datos reportados para América Latina en el periodo de 1990 - 1992 en el que el aporte fue del 38,1% (22), otra contribución importante fue el de las leguminosas en un 15,9%, esto sugiere que los hogares invierten más dinero en estos alimentos por ser menos costosos, pero esto a su vez implicaría un incremento

en las necesidades proteicas, porque cuando en el origen dietético de las proteínas predominan las vegetales, estas no aportan los aminoácidos esenciales requeridos por los diferentes grupos poblacionales (29).

Aunque las tendencias a nivel mundial sugieren un incremento en el consumo de alimentos de origen animal, en ésta región el aporte de las carnes (22,1%) y los lácteos (12,2%) a la disponibilidad de proteínas fue menor que la reportada para los países de América Latina (22), excepto para el huevo que fue superior (4,4%). Este suministro de proteínas de origen animal se ve afectado debido a que los alimentos que lo contienen suelen ser más costosos que los alimentos básicos en energía (22), lo cual no les permite a sus integrantes variedad en la dieta que les garantice el aporte de proteínas de alto valor biológico, debido a que estas constituyen el pilar de la nutrición y del metabolismo proteico que garantizan un buen estado nutricional y de salud de los integrantes del hogar (30).

El coeficiente de Engel en la región de Suroeste fue igual al encontrado en la región del Urabá (0,47) y menor al reportado por todas las regiones de Antioquia y Antioquia, excepto Medellín (0,31) (26). Fue similar al reportado en áreas metropolitanas de Brasil en el año 1974/1975, excepto la región de Sao Paulo (0,37) y Belo Horizonte (0,39) y superior al reportado para

estas mismas localidades de ese país en el año 1987/1988 excepto para Belém (0,45), Porto Alegre (0,47) y Fortaleza (0,43) que fue similar (31). Con estos resultados se podría deducir que los hogares del Suroeste tienen condiciones económicas mejores que los hogares de otras regiones, sin embargo el gasto alimentario promedio fue menor que el encontrado en todas las regiones con hogares constituidos en promedio por cinco personas y los ingresos promedios fueron similares. En esta región se presentó la mayor brecha entre el gasto promedio en alimentación y el costo de la canasta de alimentos recomendada (\$181.418,00), lo que sugiere que los hogares están atendiendo otras necesidades básicas sin cubrir las necesidades alimentarias necesarias para garantizar la seguridad alimentaria de sus integrantes):

La situación anterior sugiere la necesidad de analizar los aspectos que inciden en coeficiente de Engel, cuando se establecen comparaciones de este indicador entre poblaciones con condiciones socioeconómicas bajas, que inducen a que los hogares hagan ajustes en el gasto. La Encuesta Nacional de Calidad de Vida del año 2003, reportó que el 20,3% de los hogares en Colombia disminuyó el gasto en alimentos, situación que se presentó en mayor proporción en las cabeceras municipales (22,7%) que en el área rural (13,1%)(32), hecho

que se pudo haber dado porque disminuyeron los ingresos o porque los ingresos no alcanzan. El DANE reporta que el 51,4% y el 38,3% de los hogares rurales y urbanos respectivamente (32), informaron que con sus ingresos no alcanzan a cubrir los gastos mínimos, y en esta última situación sí se disminuye el gasto alimentario el coeficiente de Engel es menor, sin embargo las posibilidades de lograr la seguridad alimentaria se disminuyen, máximo cuando en los hogares urbanos del

Suroeste el 86,1% de los alimentos disponibles para una semana fueron comprados y en los rurales el 74,0%. Situación que es más grave en los primeros, dado que sólo el 8,6% de los alimentos disponibles proceden del autoconsumo, los hogares rurales tienen mayor posibilidad de acceder a los alimentos por esta fuente (18,0%), aunque en promedio tuvieron un gasto alimentario mensual menor (\$150.096.00) que los urbanos (\$208.795.00) (26).

Conclusión

La canasta real de alimentos de los hogares de la región del Suroeste Antioqueño, está compuesta por todos los grupos de alimentos, pero al interior de cada grupo presenta poca variedad y las cantidades disponibles de leche y productos lácteos, carnes y productos cárnicos, frutas y verduras no son suficientes para cubrir las necesidades de

macronutrientes y micronutrientes de sus integrantes. La canasta básica de alimentos recomendada corrige las deficiencias en la disponibilidad de leche y productos lácteos, frutas y verduras, para poder acceder a ella los hogares deben tener un ingreso mínimo de 2.1 SMLV para Colombia en el año 2004.

AGRADECIMIENTO

Los investigadores agradecen a la Gobernación de Antioquia, a la Escuela de Gobierno de Políticas Públicas de Antioquia y a la Universidad de Antioquia, por el apoyo para su realización. Así mismo a los hogares que suministraron de manera generosa la información.

Tabla 1
Municipio, veredas y hogares que conformaron la muestra

Municipio	Hogares		Nombre	Veredas			Total
	Urbanos	Rurales		n	Nombre	n	
	n	n		n	n	n	
La Pintada	14	20	La Bocana	20			34
Santa Bárbara	15	20	Cordoncillo	10	El Vergel	10	35
Fredonia	13	20	Calvario	10	Uvital	10	33
Concordia	16	20	Yarumal	10	Las Ánimas	10	36
Amagá	13	20	Travesías	10	Yarumal	10	33
Betulia	14	20	San Antonio	10	Valdivia	10	34
Urrao	16	20	Chuscal	10	Salvador	10	36
Total	101	140		80		60	241

Tabla 2
Tamaño promedio de los hogares

Estadístico	Lugar de residencia		Total
	Urbana	Rural	
n	101	140	241
Mínimo	1	1	1
Máximo	13	10	13
Media	4,4 ± 2,2	4,5 ± 2,0	4,5 ± 2,1
Mediana ¹	4	4	4

¹: prueba U de Mann Whitney. p = 0,25

* p < 0,05 Indica diferencias estadísticamente significativas

Tabla 3

Estructura energética de la canasta real de alimentos y de la canasta básica de alimentos

Grupos de alimentos	Aporte porcentual a la energía		
	Canasta real	Canasta básica	Cambio
Azúcares	20,7	15,0	-5,7
Bebidas	1,3	2,0	0,7
Carnes	4,5	4,5	0
Cereales	36,3	34,0	-2,3
Condimentos	0,9	0,9	0
Frutas	1,6	3,0	1,4
Grasas	13,2	9,0	-4,2
Huevos	1,3	4,0	2,7
Leche y productos lácteos	4,1	9,0	4,9
Leguminosas	5,5	8,0	2,5
Tubérculos y plátanos	9,7	9,0	-0,7
Verduras	0,8	2,5	1,7
Total	100	100	

Tabla 4

Canasta básica de alimentos recomendada

Grupos de alimentos	Volumen		Lista de mercado		Precios promedios expendios de Medellín. 5 de nov./2004 Pesos colombianos		
	día/g	semana/g	Unidad de medida	Cantidad semana	Costo Unitario	Costo/semana	Costo/mes
AZÚCARES							
Panela	356	2495	Libra	5	538	2.684	10.738
Azúcar	144	1005	Libra	2	658	1.322	5.290
Aporte	500	3500				4.007	16.027
BEBIDAS							
Café	45	316	Libra	1	4.262	2.696	10.785
Chocolate pasta	21	146	Libra	0,5	6.268	1.831	7.323
Aporte	66	462				4.527	18.108
CARNES							
Carne de res	332	2322	Libra	5	3.885	18.038	72.154
Aporte	332	2322				18.038	72.154

→

Tabla 4 (continuación)

Grupos de alimentos	Volumen		Lista de mercado		Precios promedios expendios de Medellín. 5 de nov./2004 Pesos colombianos		
	día/g	semana/g	Unidad de medida	Cantidad semana	Costo Unitario	Costo/semana	Costo/mes
CEREALES							
Arroz	400	2798	Libra	6	695	3.889	15.556
Arepas	682	4776	Libra	10	762	7.281	29.123
Maíz	286	2004	Libra	4	391	1.567	6.268
Productos de panadería	26	179	Paquete	0,5	3.095	1.105	4.420
Pastas	63	443	Libra	1	1.502	1.330	5.320
Aporte	1457	10199				15.172	60.686
FRUTAS							
Frutas en cosecha	531	3714	Kilos	4	1.542	5.728	22.911
Aporte	531	3714				5.728	22.911
GRASAS							
Aceite	99	690	Litro	1	1.701	1.173	4.694
Margarina	15	106	Barra	1	728	617	2.470
Aporte	114	796				1.791	7.164
Huevo de gallina	261	1830	Unidades	28	180	5.066	20.264
LECHE Y LÁCTEOS							
Leche en polvo	69	485	Libra	1	5.435	5.273	21.092
Queso o quesito	117	817	Libra	2	2.780	4.541	18.165
Leche líquida	545	3812	Litros	4	1.248	4.757	19.027
Aporte	730	5113				14.571	58.284
LEGUMINOSAS							
Fríjol	196	1374	Kilos	1,5	3.640	5.000	19.998
Lentejas	64	451	Libra	1	1.100	992	3.969
Aporte	261	1825				5.992	23.968
TUBÉRCULOS Y PLÁTANOS							
Papa	311	2178	Kilos	2	644	1.403	5.611
Plátano	199	1396	Kilos	1,5	850	1.186	4.746
Yuca	119	835	Kilos	1	1.420	1.186	4.745
Aporte	634	4436				3.775	15.101
VERDURAS							
Verduras en cosecha	820	5738	Kilos	6	1.855	10.644	42.576
Aporte	820	5738				10.644	42.576
TOTAL	5705	39934				89.311	357.242

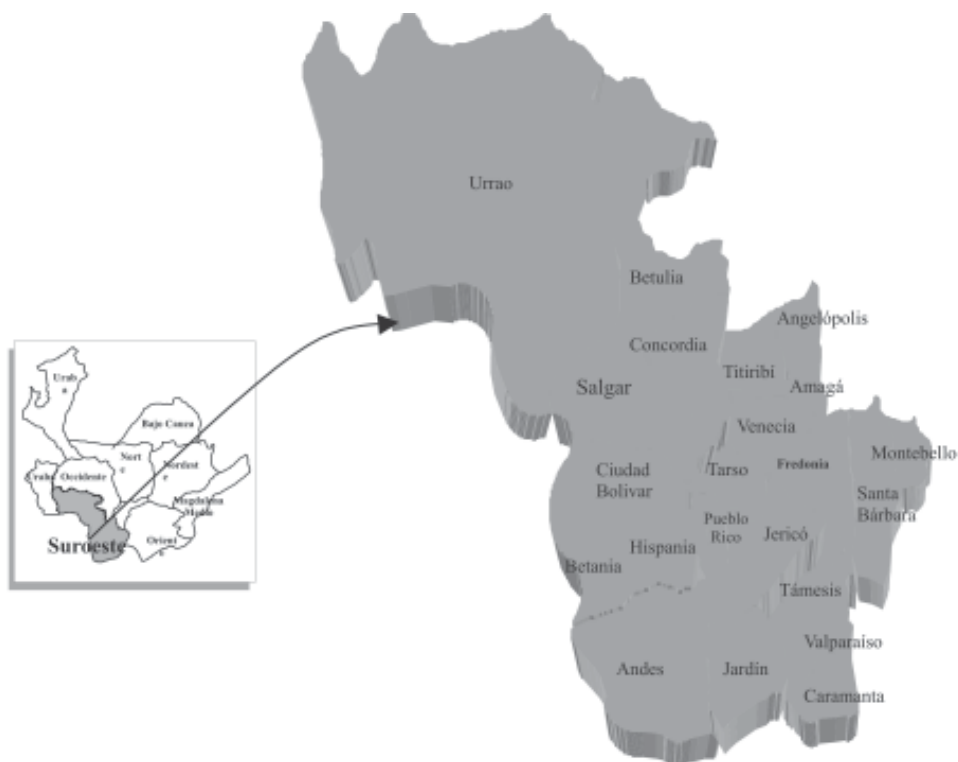
Tabla 5**Aporte porcentual de las proteínas por grupos de alimentos a las proteínas disponibles y recomendadas**

Alimentos	Aporte porcentual a las proteínas		
	Canasta real	Canasta básica	Cambio
Azúcares	1,0	0,5	-0,5
Bebidas	2,0	2,2	0,2
Carnes	22,1	19,6	-2,5
Cereales	33,1	23,1	-10,0
Frutas	1,4	1,6	0,2
Grasas	3,5	0,0	-3,5
Huevos	4,4	10,1	5,7
Leche y productos lácteos	10,0	16,9	6,9
Leguminosas	15,9	18,0	2,1
Tubérculos y plátanos	4,8	3,4	-1,4
Verduras	1,3	4,5	3,2
Total	100	100,0	
Aporte de las proteínas de alto valor biológico	36,5	46,7	10,2

Tabla 6**Aporte porcentual de los grupos de alimentos al gasto alimentario de la canasta real y la canasta básica de alimentos recomendada**

Grupos de alimentos	Porcentaje del gasto alimentario		
	Canasta real	Canasta básica	Cambio
Azúcares	8,3	4,4	-3,9
Bebidas	4,2	5,0	0,9
Carnes	22,1	20,0	-2,2
Cereales	19,5	16,8	-2,7
Condimentos	1,4	1,1	-0,2
Frutas	6,5	6,3	-0,1
Grasas	10,9	2,0	-8,9
Huevos	2,5	5,6	3,1
Leche y productos lácteos	10,1	16,1	6,0
Leguminosas	5,8	6,6	0,8
Tubérculos y plátanos	3,5	4,2	0,7
Verduras	5,2	11,8	6,6
Total	100,0	100,0	0,0

Mapa de la región del Suroeste antioqueño



Bibliografía

1. Alarcón D. Medición de las condiciones de vida. Washington: Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES); 2001. p. 1-21. Series Documentos de Trabajo I-21.
2. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina. Buenos Aires: Dirección Nacional de Encuestas de Hogares del INDEC; 2001.
3. Britos S. La alimentación en tiempos de crisis: intervenciones sociales en relación con los precios de alimentos. Arch Argent Pediatr 2002;100: 402-411.
4. Lareo LR, Gracia BN, Fajardo L, Romero LH, Acciarri G, Pradilla A. From food basket to food security. The food factor in nutritional surveillance. Arch Latinoam Nutr 1990;40:22-43.
5. Menchú MT, Osegueda OT. La canasta básica de alimentos en Centroamérica: Revisión de la metodología. Guatemala: Organización Panamericana de la Salud (OPS), Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP); 2002. p. 1-59.

6. Paraguay. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. Canasta básica de alimentos y líneas de pobreza en Paraguay. Asunción; 1997-1998. www.dgeec.gov.py/biblioteca/canastabasica/CBi.htm. Fecha de acceso mayo 5 de 2005.
7. Honduras. Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto. Definición de la canasta básica de alimentos. Honduras: SECPLAN; 1991; p. 1-24.
8. Panamá. Ministerio de Economía y Finanzas, Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Ministerio de Salud. Canasta básica de alimentos para los Distritos de Panamá y San Miguelito. Panamá; 2002.
9. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Encuesta nacional de ingresos y gastos. Ecuador; 2003 - 2004.
10. Botero CA. Coincidencias y diferencias en la estimación de la pobreza: Risaralda, Pereira: Secretaria de Planeación; 2004.
11. Álvarez MC, González L. Prácticas alimentarias en las familias del área rural de Medellín. Colombia. Arch Latinoam Nutr 2002;52:55-62.
12. FAO. La gestión de los recursos del hogar, la esencia de la cuestión. Roma; 2004. www.fao.org/Gender/static/Method/Ostatds1.htm. Fecha de acceso mayo 3 de 2005.
13. Álvarez MC, Correa JM. Programa computarizado suficiencia alimentaria en el hogar. Medellín: Universidad de Antioquia; 2004. (Sin publicar)
14. Álvarez MC. Manual de pesos y medidas de alimentos frescos y procesados. Medellín: Universidad de Antioquia; 2004.
15. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Recomendaciones de kilocalorías y Nutrientes para la Población Colombiana. Bogotá; 1990.
16. James W, Schofield EC. Necesidades humanas de energía. In: Manual para planificadores y nutricionistas. Roma: FAO;1996.
17. Universidad de Antioquia. Dirección de Regionalización e Instituto de Estudios Regionales. Suroeste, desarrollo región: una tarea común universidad-región. Medellín: Universidad de Antioquia; 2000.
18. Anuario estadístico de Antioquia. Indicadores. Medellín: Gobernación de Antioquia; 2002. p. 14.5-14.13.
19. OPS, Dirección Seccional de Salud de Antioquia. Indicadores básicos de salud. Medellín: 2003.
20. Álvarez M, Roldan P, Benjumea M, Maya M, Martínez M, Puerta E. Perfil alimentario y nutricional de los hogares de la región del Bajo Cauca Antioqueño. Medellín: Universidad de Antioquia, Gobernación de Antioquia; 2005.
21. Álvarez M, Roldan P, Benjumea M, Maya M, Martínez M, Puerta E. Perfil alimentario y nutricional de los hogares urbanos de Medellín. Universidad de Antioquia, Gobernación de Antioquia; 2004.

22. FAO. Sexta encuesta alimentaria mundial. Roma; 1996.
23. FAO. Perfiles nutricionales por países: Colombia, 2001. Roma; 2001.
24. Álvarez M, Roldan P, Benjumea M, Maya M, Martínez M, Puerta E. Perfil alimentario y nutricional de los hogares de la región del Suroeste Antioqueño. Medellín: Universidad de Antioquia, Gobernación de Antioquia; 2004.
25. FAO. Entender la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad. Roma; 2002.
26. Álvarez M, Roldan P, Benjumea M, Maya M, Martínez M, Puerta E. Perfil alimentario y nutricional de las regiones del departamento de Antioquia: análisis comparativo. Medellín: Universidad de Antioquia, Gobernación de Antioquia; 2004.
27. FAO. Necesidades de alimentos y crecimiento de la población. Roma; 1996.
28. Ruel MT. Is dietary diversity an indicator of food security or dietary quality? A review of measurement issues and research needs. *Food Nutr Bull* 2003;24:231-232.
29. Uscategui R. Determinación y aplicación de las necesidades de proteínas. *Rev Nutr Diet* 1995;3:7-17.
30. Young V. Proteínas y aminoácidos. In: Bowman B, editor. *Conocimientos actuales sobre nutrición*. Washington: OPS; 2003. p. 47-61.
31. Rocha S. Opções metodológicas para a estimação de linhas de indigência e de pobreza no Brasil. Rio de Janeiro: Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão; 2000.
32. Colombia. DANE. Encuesta nacional de calidad de vida [Diapositivas]. Bogotá; 2003.